

EL AGUA, PROTAGONISMO Y SUBSISTENCIA: CONFLICTOS SOCIO-AMBIENTALES EN VILLAVICENCIO – META.

WATER, PROTAGONISM AND SUBSISTENCE: SOCIO-ENVIRONMENTAL CONFLICTS IN VILLAVICENCIO – META.

Autor: ¹**Cristian David Coy Villagran.**

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-4811-014X>

¹E-mail de contacto: cristian.coy01@uptc.edu.co

Afiliación: ¹*Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, (Colombia)

Artículo recibido: 13 de Mayo del 2024

Artículo revisado: 26 de Mayo del 2024

Artículo aprobado: 10 de Julio del 2024

¹Licenciado en Ciencias Sociales, egresado de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, (Colombia), cuenta con dos años de experiencia como docente de aula rural, y un año de experiencia en investigación universitaria. Estudiante de la Maestría en el posgrado en Geografía en convenio UPTC-IGAC, de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, (Colombia).

Resumen

El afán de presentar con acuciosidad los detalles del tema investigado, obliga en la medida de lo posible a extraer de lo observado, interpretado y reseñado, lo que se considera da explicación y representatividad a las situaciones planteadas, a fin de exponer a juicio del lector los resultados, opiniones y conclusiones al respecto; así el presente ejercicio literario se inicia reflejando someramente la responsabilidad del hombre como principal protagonista del devenir de la humanidad en el planeta, cuya relación produce un dialogo con la naturaleza y todo aquello que es inherente a ella. El agua en el vivir del hombre, no solo como componente fundamental de su condición orgánica, sino como elemento estratégico en la continuidad de su supremacía en el planeta. Siendo el vital líquido el elemento en estudio: presencia y forma de utilización a nivel global y continental, expresado en un acercamiento a la Interacción entre el agua, la sociedad y el medio ambiente. Implicaciones para la subsistencia. Cuya expresión se hace tangible en el entramado que representa dicha relación en el departamento, del Meta y su capital Villavicencio, de la República de Colombia, con vivencias contrastadas en atención a lo que ocurre en otras latitudes de este mundo globalizado, cuyo análisis reafirman los comentarios que dan respuestas a los dos apartes generales del presente estado del arte, complementadas al final por algunas ideas conclusivas que recogen consensos de los

aportes de autores presentados, con las cuales se reconocen logros, fortaleciendo el mejor uso del recurso natural.

Palabras clave: El agua, Guerra por el agua, Subsistencia, Conflictos socio-ambientales.

Abstract

The desire to meticulously present the details of the topic investigated forces, as far as possible, to extract from what was observed, interpreted and reviewed, what is considered to provide explanation and representativeness to the situations raised, in order to present in the opinion of the reader the results, opinions and conclusions in this regard; Thus, this literary exercise begins by briefly reflecting the responsibility of man as the main protagonist of the future of humanity on the planet, whose relationship produces a dialogue with nature and everything that is inherent to it. Water in man's life, not only as a fundamental component of his organic condition, but as a strategic element in the continuity of his supremacy on the planet. The vital liquid being the element under study: presence and form of use at a global and continental level, expressed in an approach to the interaction between water, society and the environment. Implications for subsistence. Whose expression becomes tangible in the framework that represents said relationship in the department of Meta and its capital Villavicencio, of the Republic of Colombia, with experiences contrasted in attention to what happens in other latitudes of this globalized world, whose analysis reaffirms the comments

that provide answers to the two general sections of the present state of the art, complemented at the end by some conclusive ideas that gather consensus from the contributions of the authors presented, with which achievements are recognized, strengthening the best use of the natural resource.

Keywords: Water, War over water, Subsistence, Socio-environmental conflicts.

Sumário

O desejo de apresentar minuciosamente os detalhes do tema investigado obriga, na medida do possível, a extrair do que foi observado, interpretado e revisado, o que se considera dar explicação e representatividade às situações levantadas, a fim de apresentar na opinião de ao leitor os resultados, opiniões e conclusões a esse respeito; Assim, este exercício literário começa por refletir brevemente a responsabilidade do homem como principal protagonista do futuro da humanidade no planeta, cuja relação produz um diálogo com a natureza e tudo o que lhe é inerente. A água na vida do homem, não apenas como componente fundamental da sua condição orgânica, mas como elemento estratégico na continuidade da sua supremacia no planeta. O líquido vital é o elemento em estudo: presença e forma de utilização a nível global e continental, expressa numa abordagem à interação entre a água, a sociedade e o ambiente. Implicações para a subsistência. Cujas expressões se torna tangível no quadro que representa essa relação no departamento de Meta e sua capital Villavicencio, da República da Colômbia, com experiências contrastadas na atenção ao que acontece em outras latitudes deste mundo globalizado, cuja análise reafirma os comentários que fornecem respostas às duas seções gerais do presente estado da arte, complementadas no final por algumas ideias conclusivas que reúnem consenso a partir das contribuições dos autores apresentadas, com as quais são reconhecidas as conquistas, fortalecendo o melhor uso do recurso natural.

Palavras-chave: Água, Guerra pela água, Subsistência, Conflitos socioambientais.

Introducción

El hombre no ha cambiado de comportamiento desde sus comienzos: cuando el medio había sufrido su acción recolectora y no le garantizaba los alimentos requeridos, ejercía su condición de nómada para ubicar otra zona que se los prodigara, hasta que aprendió a intervenir la naturaleza y ver más allá de su horizonte, sin desestimar las luchas por poseer otras regiones, guerras para conquistar más espacios. La extracción de recursos naturales, riquezas de los pueblos conquistados, favorecieron sus urbanismos, grandes y majestuosas infraestructuras que disfrutaban las sociedades de los llamados países desarrollados. Habría que preguntarse, entonces ¿Cuáles son las naciones dependientes?

En la actualidad ese hacer no es diferente, solo ha sumado nuevas formas de asegurar lo que no tiene, sofisticando las maneras de conseguirlo; gracias a la ciencia y a las nuevas tecnologías se intensifica su supremacía en detrimento de su entorno socio-ambiental y de las demás formas de vida, crea condiciones para favorecer su existencia a costa de su propia especie, tomando como base la evolución de su accionar imperial de los últimos siglos, que hoy se mimetiza en luchas a favor de la democracia, igualdad y derechos humanos.

Se considera necesario iniciar este trabajo reseñando escuetamente las huellas del homo sapiens en su deambular progresivo de vida en el planeta, porque están resaltadas por el uso y explotación de la naturaleza, que ha jugado papel preponderante en la consolidación de las naciones, en su economía y desarrollo, que continua dependiendo de la misma para su subsistencia: materiales energéticos, minerales, madera, etc., explotación de los suelos también a través de la agricultura, y el agua como recurso natural, no renovable, esencial para la

vida, cuyo protagonismo e importancia viene siendo considerada por “los dueños del planeta” como elemento indispensable para su permanencia en la Tierra.

Por ello el debate y la preparación de los organismos internacionales al respecto para asegurarlo, no importando en cual región, país o continente se encuentren sus reservas. En atención a esta premisa, con ayuda de los aportes de varios autores se resume el tejido de políticas y decisiones ya concebidas como satisfactorias, que globalizan requisitos y metodologías para la utilización del preciado líquido, al igual que los guiones más resaltantes de tales políticas a nivel de Latinoamérica, interpretando sus pro y sus contras, hasta particularizar dicho análisis en las vivencias relacionadas con el agua, de los habitantes de Villavicencio, capital del Meta, departamento de la República de Colombia.

El estado del arte considera elementos y conceptos relacionados con lo socio ambiental, a fin de nutrir el debate de propuestas que favorezcan el uso del agua y mejoren la calidad de vida de los residentes de tan importante municipio colombiano. Este significativo recorrido literario, de igual forma permitirá mostrar a manera de conclusión, algunas ideas en relación al desempeño del hombre frente a la necesidad de subsistencia y el papel que juega la naturaleza y la manera de relacionarse con ella para lograr tan importante propósito.

Desarrollo

La importancia del agua fue intuita por los filósofos antiguos, a decir de Aristóteles, en afirmación citada en la obra: “Historia de la filosofía antigua. Grecia y el Helenismo”, de Mas (2003):

Tales, el iniciador de este tipo de filosofía afirma que [el principio de todas las

cosas] es el agua, por lo que también declaró que la tierra está sobre el agua. Concibió tal vez esta suposición por ver que el alimento de todas las cosas es húmedo y porque de lo húmedo nace el propio calor y por él vive. Y es que aquello de lo que nacen es el principio de todas las cosas. Por eso concibió tal suposición, además de porque las semillas de todas las cosas tienen naturaleza húmeda y el agua es el principio de la naturaleza para las cosas húmedas (p. 21).

En este caso se refiere Aristóteles al filósofo: Tales de Mileto, que según él, fue el primero en ir más allá del mito en busca del porqué de las cosas, procurando respuestas sobre su origen, quien afirma que “el principio de todas las cosas” es el agua, expresando también que la tierra se encontraba sobre el agua, suponiendo que lo que nutre todas las cosas es húmedo, al igual que la naturaleza también húmeda de las semillas, da por sentado que el agua es el factor iniciador de dicha naturaleza.

El agua en el vivir del hombre, no solo como componente fundamental de su condición orgánica, sino como elemento estratégico en la continuidad de su supremacía en el planeta.

A pesar de que algunos filósofos tenían otros elementos a los cuales le daban preponderancia, es relevante constatar que en el pensamiento de estos grandes hombres ya se vislumbraba el carácter fundamental del agua en la estructura integral del planeta, y que Tales de Mileto, a pesar de estar su tiempo muy lejano de la aparición de la ciencia, se acercaba con sus ideas a la esencialidad del vital líquido para la vida y la argumentación que en pleno Siglo XXI confirma que:

“al plantear que posee propiedades únicas que la hacen esencial para la vida. Es un material flexible: un solvente

extraordinario, un reactivo ideal en muchos procesos metabólicos; tiene una gran capacidad calorífica y tiene la propiedad de expandirse cuando se congela” (Fernández, 2012).

Y en respuesta a aquellas inquietudes de Tales de Mileto, el mismo autor destaca:

“El agua cubre más del 70 % de la superficie del planeta; se la encuentra en océanos, lagos, ríos; en el aire, en el suelo. Es la fuente y el sustento de la vida, contribuye a regular el clima del mundo y con su fuerza formidable modela la Tierra” (Fernández, 2012; p. 3).

Del total de agua dulce un 19% es subterránea, solamente un 1% está en la superficie y es de fácil acceso, complementa el autor. Una de las cuestiones que siempre ha tenido relevancia y mucho más en la actualidad es el deterioro de la calidad del agua, el cual de por sí es un problema en crecimiento, como lo destaca Seoane et al. (2013), cuyas causas corresponden a: el vertimiento de aguas residuales de las urbes y de la industria sin ningún tratamiento, las falencias en las labores agrícolas, la polución intensiva de la atmósfera, la contaminación de los suelos por sustancias químicas y desechos, la acción minera y otras actividades extractivas al igual que la destrucción de humedales. (Fernández, 2012).

El empobrecimiento de la potabilidad del agua no implica solo la limitación del uso del fundamental líquido, sino que da lugar a su contaminación microbiológica, transmisión de enfermedades, infecciones crónicas en el hombre, pérdida de ecosistemas, requiriendo tratamiento al respecto. (Escobar y Schafer, 2010) (Citado por Fernández 2012; p.11). Es decir, el agua constituye el elemento primordial para la vida:

“En todo el mundo, 2.000 millones de personas (el 26% de la población) no disponen de agua potable y 3.600 millones (el 46%) carecen de acceso a un saneamiento gestionado de forma segura, según el informe, publicado por la UNESCO en nombre de ONU-Agua” (UNESCO, 2023), estas cifras alarmantes denotan la crisis que se vive hoy en el planeta.

Es por ello que en la actualidad se están desarrollando diferentes discusiones que abordan el tema desde múltiples perspectivas, muchas de ellas concuerdan con la delicada situación en materia de consumo, uso y contaminación que se viene desarrollando a nivel global, además de contar con el factor político y geoestratégico de lucha de poderes en una carrera que mantiene relaciones de conflicto entre la supervivencia y la supremacía económica.

Este contexto se muestra desde diferentes actores que explican el desarrollo de los conflictos que tiene el agua como elemento transversal de unas relaciones de poder que pasan por la economía, la geopolítica, lo político y lo social, en realidades como las del continente africano y americano, países como la India, cuyo aumento de su población ha disminuido su disponibilidad per cápita de agua para el año 2010 (Sánchez, 2014). Situación que tiene repercusión en otras necesidades, a saber, de la misma autora:

“El sector agrícola representa el 19 % del consumo de electricidad de la India. La mayor parte se usa para el funcionamiento de veinte millones de bombas que extraen el agua de las profundidades de la tierra”. (Sánchez, 2014).

Cada región o país se ve afectado en igual o menor grado, por ejemplo: La lucha entre la

actividad agrícola, industrial y el quehacer doméstico, lideran las incidencias que generan conflictos por el agua en espacios rurales y urbanos, la permanente urgencia de agua especialmente para el sector industrial y de hogares, como resultado del crecimiento urbano en los últimos 100 años da lugar a agotamientos de fuentes de aguas planificadas para los urbanismos, lo cual cambia el panorama de accesibilidad, produciendo problemas, creando déficits presupuestarios y los consabidos inconvenientes sociales, culturales y ambientales en las aéreas afectadas. (Dourojeanni y Jouravlev, 1999), (citado por CEPAL, 2015).

Las carencias de los pueblos crean tensiones, especialmente cuando involucran factores externos cuya participación obedece a fines particulares por encima del interés comunitario y soberano, en ese orden de ideas se llevó a cabo la Conferencia internacional de Dublín, de Agua y Medio Ambiente, en 1992, en la cual se apertura el comercio del agua, ya que sus resultados y conclusiones dieron un vuelco a los principios que se venían considerando al respecto, al determinar ponerle precio al vital líquido, en todas sus formas de uso, decisión que refrendaron a través de un documento. (Seoane et al. 2013; p. 111).

Las catapultas se volvieron obsoletas junto a los soldados romanos, hoy las armas son más sofisticadas, al igual de sutiles quisieran ser los imperios, como resalta el autor: los resultados de la conferencia marcaron un hito a favor de las políticas de comercio, poniéndole un valor monetario al agua y dejando la senda expedita a los negocios de inversión extranjera.

Esta realidad que se reafirma al darle carácter legítimo a la asignación de pago al derecho del agua, la declaración de Dublín abre las puertas

al desarrollo de tan lucrativo negocio internacional, situación que aprovechan las corporaciones transnacionales para ofrecer sus servicios a los países sin recursos, teniendo de por medio el control del agua y contando con el patrocinio de instituciones financieras como el Fondo Monetario Internacional y el Banco mundial. (Seoane et al. 2013; p.111).

Es decir, las cartas están dispuestas para reiniciar el nuevo coloniaje y seguir apuntalando la dependencia y el servilismo hacia “las naciones desarrolladas”. Pero este adormecimiento de los pueblos, aunado a la conveniencia y conformismo de sus gobernantes en muchas regiones dio paso a protestas e iniciativas que buscaban corregir errores, como las luchas por el Acuífero Guaraní, tal es el caso de las movilizaciones de los sectores sociales, que motivaron la realización de tres celebraciones del Foro Social de la Triple Frontera (Puerto Iguazú, Argentina, 2004; Ciudad del Este, Paraguay, 2006; Foz do Iguacu, Brasil, 2008), que centraron sus esfuerzos en contra de la presencia de militares en la Triple Frontera, y aunados a la defensa del Acuífero Guaraní. (Seoane et al. 2013; 124).

Este tipo de respuestas continuaran dándose, contiendas que serán la cotidianidad de una parte de la humanidad que se presenta como antropocéntrica y deshumanizada, cuyo comportamiento da cabida a la idea de Shiva (2003), al comentar: “En particular, existe la reflexión sobre las guerras del siglo XX que se libraron por la disputa del petróleo, pero las del siglo XXI se disputaran en gran medida por agua”, planteamiento que describe como un:

“Choque entre dos culturas una que ve el agua como algo sagrado y considera su suministro como una obligación para preservar la vida, y otra que la considera una mercancía, cuya propiedad y

comercio son derechos corporativos fundamentales” (Shiva, 2003).

Estas reflexiones dan cabida a caracterizaciones de hechos que eclosionan conflictos. De esta manera se dice que: “Las guerras del agua son guerras globales, con culturas y ecosistemas diversos que comparten la ética universal del agua” (Shiva, 2004, p. 10), en este sentido se plantea una visión que pone de manifiesto la compleja situación que hoy por hoy configura los posibles conflictos a futuro, dada la visión dual que se ha logrado implantar desde el punto de vista del acceso al agua como un derecho inalienable a los seres humanos o un bien privado que mantiene unas perspectivas económicas.

Al respecto las organizaciones internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, Programa de Naciones Unidas han desarrollado diferentes programas como el Global Water Partnership en 1996, que buscaba generar e impulsar la privatización del agua vía endeudamiento para realizar obras de infraestructura y saneamiento que permitan mantener un control sobre las fuentes hídricas.

Esta problemática que induce a mantener unas tendencias de superposición en los diferentes territorios ante las realidades de la propiedad comunitaria y las nociones ancestrales, conflictúan en un marco de defensa del territorio, de la territorialidad, ya que son los intereses del uso del agua los que desdibujan las buenas intenciones manifestadas por estos organismos que pretenden esconder detrás de un discurso, la expansión del modelo capitalista.

Así pues, el uso, tiende a configurar unas relaciones de dominio y poder territorial ya que expande dinámicas que necesitan esta concepción del agua para desarrollar grandes

extensiones de cultivos, fábricas, proyectos energéticos, extracción de materias primas y de más actividades que requieran una gran cantidad de líquido, dando paso al campo de la especulación y la perspectiva de ganancia. La actuación de un supuesto socorro frente a necesidades favorece estos acuerdos que a la larga crean feudos y nuevos terratenientes, por ello se debe tener fortaleza y no incurrir en esos errores: El agua nunca debe considerarse un negocio, pues corresponde a un derecho esencial, en atención a ello en las distintas regiones del mundo las proposiciones no van dirigidas en exclusiva a detener su privatización, sino a lograr su desprivatización, de lo que resultaría el prohibir el comercio de derechos, posibilidad de uso y concesiones que solo se traducen en acaparamientos del preciado líquido por pocos en perjuicio de la mayoría. (Cadena, 2011; p.19).

Otra de las discusiones se genera por la calidad del agua, ya que 200 millones de personas no tienen acceso al servicio de agua y saneamiento, bajo unas condiciones naturales que son determinadas por el ciclo natural del agua, donde se reconoce que solo un 3% es apta para el consumo, siendo está el agua dulce, el 97% restante corresponde a agua salada, que no es apta para el consumo humano.

En medio de estas condiciones se da un desarrollo técnico que ha intentado encaminar acciones de mercado para proveer servicio más allá que de otorgar un derecho, estos nuevos tratamientos de potabilización, adquieren mayor fuerza en el contexto espacio- temporal, siendo este sistema indisoluble de objetos y de acciones (Santos, 2000), el que va marcando la territorialidad de unos intereses sobre los demás, los indígenas y campesinos miran como sus unidades productivas se fracturan bajo nuevas relaciones de subsistencia, pasando a

formar parte de una mano de obra desprovista de territorio, conducida al terreno del consumo de bienes de capital, bienes de servicio.

Esta relación de acumulación por desposesión Harvey (2005), afirma que, crea las condiciones para que el modelo económico extractivista se asiente en el espacio, ya sea bien empleando mano de obra para la extracción de materias primas o para los monocultivos que han encontrado en la revolución verde la entrada al ciclo económico en el cual se necesita una mayor disposición de agua por hectárea que tiene que ser comprada (en los mercados de servicios o de agua) o apropiada, ya sea bien a partir de acuerdos con la clase política, o vía mercados laborales y ocupación de tierras, que llevan a las comunidades a elegir entre el trabajo asalariado para poder comer y la defensa de las fuentes hídricas, de la naturaleza como un bien construido a lo largo de una prolongada relación espacial y temporal.

Existen diferentes ejemplos donde se manifiesta esa conflictividad en el marco de un proceso. Seoane et al. (2013), mencionan que redimensionan los conflictos y las tensiones como hechos que no tienen lugar de manera momentánea y fracturada en el espacio. Así tenemos diferentes ejemplos que dan cuenta de la relación socio ambiental en disputa.

En India se han dado diferentes luchas como la Plachimada y la del río Ganges (Shiva, 2007), en el primero de los casos, Coca-Cola, hacía uso del agua que estaba disponible para la población empleándola en la producción de diferentes bebidas azucaradas, esta dinámica no solo ocasionó un fenómeno de escasez, ya que el vertimiento de diferentes desechos sólidos con la lluvia ocasionaron que estos llegarán a los cultivos de arroz trayendo consigo problemas de salud, así se contaminaron las

fuentes hídricas generando una desigualdad en el derecho natural de acceder al líquido, a lo cual la comunidad y más específicamente las mujeres organizadas llamaron la atención de activistas y del gobierno local que lograron frenar de alguna manera las intenciones industriales de esta empresa.

“La corporación de agua más grande del mundo, instala una planta en Delhi, en Sonia Vihar para vender 635 millones de litros del Ganges a las personas ricas de Delhi” (Shiva, 2007, p. 80), esta situación transgrede las condiciones que históricamente se han desarrollado en las orillas del río, con tiempos de cultivos instaurado por las dinámicas hidrológicas, climáticas que son aplicadas por las diferentes comunidades, que no solamente obtienen su principal fuente de alimentos en estos cultivos bañados por las aguas del río, si no que éste también contiene sus creencias y principales rituales que argumentan su concepción de vida.

Un acercamiento a la interacción entre el agua, la sociedad y el medio ambiente: Implicaciones para la subsistencia.

En Latinoamérica la guerra por el agua en Cochabamba, marcó una dinámica no solo para Bolivia sino en la región, en contra de la privatización del agua, que se planteaba desarrollar la empresa Bechtel. El sistema Acuífero Guaraní es otra de las grandes luchas que se han desarrollado, dados los intereses geopolíticos sobre uno de los acuíferos más grandes del mundo, bajo esta concepción están ingresando capitales extranjeros con la finalidad de apropiarse de la tierra, empleando para sí estrategias violentas y políticas que les permita mantener un control, administrar la fuente del negocio convertido en servicios, como lo es la energía producida por grandes hidroeléctricas como la que se ubica en el Río Paraná. En ese

mismo orden de ideas y en atención al auge y relevancia que ha tenido el agua como “recurso” clave de índole mundial, el hecho de tener una significativa reserva en Nuestra América se ha tornado como un peligro al que han llamado “maldición de la abundancia” (Fernández, 2012) (Citado por Seoane et al. 2013).

De igual forma la idea de referirse al preciado líquido como “oro azul” Barlow y Clarke (2004) citado por Seoane et al. (2013) y la predicción de guerras en función del control de dicho recurso (Bruzzone, 2008; Klare, 2003, citado por Seoane et al. (2013) reflejan el gran interés que se tiene en los cambios geopolíticos que se suman al desarrollo de una especie de globalización neoliberal (p.108). Preparación anticipada ante cualquier eventualidad, mucho más si está de por medio la subsistencia.

Al igual que en otras partes del mundo la observancia cercana del posible itinerario del agua, permite visualizar en el contexto colombiano, que este país suramericano ha estado bajo la dinámica de privatización del vital líquido, que se identifica con la denominación de proveer un servicio público, sustentando así un negocio muy rentable, dadas las condiciones en la cuales se capta el agua y se distribuye, lo anterior da inicio con el artículo 365 de la constitución política de 1990, donde el Estado ofrecía garantías para proporcionar agua en el territorio nacional, lo cual se transformó con la Ley 142 del 11 de julio de 1994, bajo un contexto de apertura económica, se le otorga un precio al agua como servicio que debe ser objeto de la libre competencia de las empresas a participar como administradores de un derecho natural, para los fines de renta que se consolidó con la resolución 287 de 2004 que implantó las tarifas cobro (Cadena, 2011).

A diferencia de estos derechos por decretos específicos proporcionados por el estado, están los que derivan por asimilación de la explotación petrolera, referidos al necesario uso del agua, lo que da de alguna manera potestad a estas empresas a ser administradoras del preciado líquido; de esta forma lo acaparan, cambian la capacidad y dinamismo de sus afluentes, a la par que los contaminan al favorecer el ingreso de sustancias extrañas en sus cauces. (Roa, 2015; p.7).

Los conflictos son múltiples en diferentes zonas del país como regiones biogeográficas estos pueden pasar por la tenencia y la concentración de la tierra que maneja un coeficiente de Gini cercano a 0.85, con la finalidad expresa de desarrollar un modelo que ejerza control sobre las propiedades, pero lo cual se han valido de métodos de coerción legales como ilegales, a partir de la ocupación de los mal llamados baldíos de la nación que desnaturalizan desde la denominación las comunidades que precedieron la territorialidad ante dinámicas como la explotación petrolera, los monocultivos, y la ganadería extensiva, es así bajo este modelo que aseguran el territorio y lo territorializa, una muestra de esta dinámica se encuentra en que los departamentos con mayor expulsión de población coinciden, con los mayores proyectos agroindustriales, mineros y civiles (Fajardo, 2014).

Pero cuál es la relación de estas conflictividades que parecen aisladas, desconectadas de las disputas por el agua y su contexto a nivel mundial, entre la privatización y los derechos comunales de los habitantes de los territorios. La cuestión gira en torno al uso y la accesibilidad que es prestada desde la abstracción política de su idea de desarrollo, ya que priman los intereses de los petroleros, de las industrias, de los monocultivos, sobre el uso y

el acceso vía servicios públicos de los campesinos, agricultores de cultivos de rotación, transitorios para asegurar el sustento de las unidades familiares que habitan las zonas rurales.

Estos conflictos socio-ambientales se alimentan de maneras enquistadas de leer la realidad desde las distintas secretarías y ministerios de gobierno que actúan de manera individual sobre el territorio, dividiéndolo así en escenarios y perspectivas económicas distintas que no responden a la verdadera problemática de territorialidad de diferentes grupos, en la cual todos los factores se encuentran relacionados, es así como uno se encuentra para el caso colombiano con la figura de la licencias medioambientales que se otorga y se ubica, en medios naturales de vital importancia para las persona que ya habitan estos lugares.

Un ejemplo de lo anterior es el caso de la sabana de Bogotá, la cual viene sufriendo en fenómeno urbanístico acelerado, de asentamiento de zonas industriales y una población en aumento vía natalidad, desplazamientos o por la oferta laboral. Bogotá ha contaminado sus fuentes hídricas y sepultado bajo el cemento gran cantidad de ecosistemas como los humedales, acarreado un gran costo que es traducido en el tratamiento de las aguas grises, las mismas con las cuales se riegan los cultivos por los cuales va pasando el río Bogotá, lo que no solo ubica a la ciudad al borde de una crisis medio ambiental por el agua sino también por el alimento, dado que el acceso únicamente es garantizado si se tiene con qué pagar (como la figura de los bloques de agua o los servicios públicos) o se cuenta con una planta propia de tratamiento como lo hacen grandes empresas de bebidas ubicadas sobre las zonas industriales.

A fin de entender con mayor facilidad la descripción de situaciones que se presentan referentes a la dinámica en la cual interviene en este caso el agua en las actividades económicas y cotidianas a nivel doméstico, es conveniente en primera instancia visualizar el concepto socio-ambiental y la significación de “conflicto socio-ambiental”, por ello *“Se propone el concepto socio-ambiental como una forma de dar cabida explícita al importante rol que los procesos sociales juegan en el modo en que se materializan y comprenden las relaciones sociedad y ambiente en un sentido de largo plazo”* (Folchi, 2001) (Citado por Stamm, y Aliste 2014; p. 4).

Los autores le dan relevancia a los procesos sociales que hacen posible la materialización y comprensión de las interacciones entre sociedad y ambiente en un espacio de tiempo relativamente prolongado y destacan que *“De esta forma, el conflicto socio-ambiental es entendido más bien como proceso que destaca la relación sociedad – medio ambiente en un sentido de largo aliento, más allá de una contingencia determinada que es la que sugiere el conflicto ambiental”*. (Stamm y Aliste 2014; p. 4).

Para ahondar más en el estudio de los conflictos socio-ambientales, a fin de ofrecer ideas que coadyuven a que logren sus objetivos, se hace necesario internalizar que el debate generador de un conflicto por el agua, debe estar consustanciado: en su origen, el tema coincidente y quienes lo protagonizan, así como lo destacan Martin y Justo (2015): al desglosar para tal fin, lo que ellos llaman tres dispositivos: la conceptualización y categorización del conflicto, los paradigmas que dictan la pauta de posicionamiento donde hacen vida los participantes y que determinan sus exigencias, y por ultimo sus componentes integrales,

fundamentales para su apreciación y valoración, desglosados en objeto, sujeto y forma (p.12).

En esta oportunidad solo se generaliza sobre los paradigmas, los cuales reflejan las posiciones que defienden los actores dentro del conflicto, aunque estas demandas generalmente vienen mezcladas. De esta forma se tiene el paradigma económico identificado con la función productiva del recurso, en este caso el agua; el ambiental en contraposición a los efectos nocivos que acarrea el anterior en lo ecológico, a considerar en la interacción: comunidad – agua, y el Social, enmarcado en la satisfacción de las necesidades fundamentales del ser humano. (Martin y Justo 2015; p.22).

Tres aspectos importantes que deben concatenarse a favor del medio ambiente, del derecho que tiene la humanidad de cubrir sus necesidades esenciales, y la justificación de la parte financiera como eje dinamizador de este mundo globalizado; creando respuestas equilibradas y satisfactorias en cada uno de los conflictos socio ambientales que se presentan.

Teniendo como marco el referido concepto y sus especificidades, se continua el ejercicio literario, dibujando los entramados de la relación socio ambiental en Villavicencio, Meta (Colombia) dadas las condiciones comunes de ser una ciudad presa del desarrollo económico desde su misma configuración como asentamiento, condición que comparte con otros lugares del mundo donde se mantiene una riqueza natural y de materias primas que cumplen un papel esencial en la economía globalizada, la cual desarrolla maneras propias de ocupación del espacio, que desconocen la realidad espacial y territorial de las comunidades.

Esta especie de condición circunstancial y obligatoria que se le atribuye a la capital del

Departamento del Meta, se hace más explícita al comentar que Bogotá como sede del gobierno colombiano, actúa con dos impulsos, uno que visualiza su acción a través del crecimiento del capital y del desarrollo de las infraestructuras, y el otro concentrando todo lo que se decide en materia económica y política, que influye directamente en las regiones, al igual que los recursos provenientes de dichas actividades. Así este doble esfuerzo se hace tangible en la región, donde Villavicencio es centro de crecimiento del modelo, el cual engloba la conglomeración de personas, urbanismos. Instalaciones, servicios y equipamiento técnico que hace posible el desarrollo de actividades y el capital; ejerciendo su condición de zona con peso específico, enmarcado en su ubicación geográfica, demografía, preeminencia urbana en el departamento y como eje en el progreso de las labores extractivas. (Acosta y Piñeros, 2021; p. 22).

Villavicencio es uno de los municipios de Colombia que ha venido desarrollando un proceso común, a diferentes lugares que se ubican en zonas con gran riqueza natural y económica, con grandes extensiones de tierra para la producción agroindustrial, presencia considerable de fuentes hídricas de la cuenca del Orinoco, petróleo, madera y un desorden social protagonizado por el desarrollo de un conflicto interno que ha encontrado en estos territorios alejados de la centralidad, un refugio.

Esta dinámica de diferentes flujos y reflujos enmarca una lucha territorial donde se encuentran las actividades propias del modelo económico extractivista, que es atravesado por una conflictividad que se ha configurado a lo largo del tiempo, a partir de la ocupación del suelo, pero que ha tomado mayor fuerza en los últimos años entorno al agua.

En la ciudad hay personas que tienen como punto de partida un desplazamiento por inconvenientes ocasionados por el desarrollo de la hidroeléctrica Betania en el departamento del Huila, lo que ocasionó migraciones hacia el departamento del Meta, allí se encontraron con modelos de producción sustentados en la industria arrocera que obedece a un cultivo de agua, situación que empeoró con la revolución verde y las semillas genéticamente modificadas, que instauraron una relación dependiente de agroinsumos y mayor cantidad de agua, ya que éstas no cuentan con una alta adaptabilidad a las condiciones climáticas del terreno.

Con la apertura económica de los noventa se generó toda una dinámica a favor de la privatización de las fuentes hídricas que coincidían con el acomodamiento de un nuevo sistema económico que instauró la producción petrolera, lo que trajo consigo grandes expectativas que se fueron desvaneciendo con el tiempo, siendo la ciudad misma un producto de la especulación de la tierra.

A partir de la acumulación por desposesión se desarrollan dinámicas como la referenciada con anterioridad, ya que se cuenta con una gran masa laboral tecnificada y educada bajo la lógica económica, donde su relación con el territorio ya no es de producción sino de fuerza laboral, que al pasar del tiempo crea un deslinde con el espacio, esto los conduce a nuevas tensiones por el acceso a la tierra, creando presiones en el ámbito urbano donde la lucha por la territorialidad de diferentes actores se hace más evidente.

El agua se ha configurado a lo largo del tiempo como un gran problema que no está siendo considerado desde las administraciones locales, en primer lugar existe un detrimento de las condiciones de los habitantes de la altillanura y

los llanos en relación a la captación de agua a partir del sistema Chingaza hacia las industrias y la creciente demanda poblacional que requieren del líquido en Bogotá, es así que ríos como el Guatiquia se merman en sus niveles, lo cual no permite el desarrollo de actividades pesqueras ni de ningún otro orden más allá de transformar los cantos rodados en balastro para las construcciones de la ciudad y de más obras de infraestructura nacional que alteran el cauce natural del río.

Esta dinámica del Guatiquia se agrava por los asentamientos en la ronda del río, donde se generan inundaciones en épocas de lluvias, además de generar contaminación directa por intermedio de las aguas grises que no cuentan con ningún tratamiento, en esta medida los afluentes sirven de agua a las grandes extensiones de cultivo de palma de aceite en Villavicencio y Acacias, donde los químicos retornan sin ningún tratamiento para ser empleados en los cultivos de plátano piña y teca.

Bajo esta realidad el municipio encuentra una conflictividad con la ocupación de tierras, el crecimiento del monocultivo en el borde urbano que está arrasando con los bosques, fauna y flora nativos de la región y un proceso de privatización de las fuentes hídricas para el arroz y la extracción de crudos pesados.

Dadas las condiciones que se han presentado, se plantea el análisis de la conflictividad como un punto de partida para reconocer las territorialidades en movimiento tras una visión de proximidad (Stamm y Aliste, 2014) que pueda dar soluciones en medio de la multiplicidad de especialidades en constante transformación, este reconocimiento puede considerarse como un avance en la búsqueda de soluciones reales que impacten nuevos

escenarios de intercambio económico, nuevos políticos y políticas encaminadas a los cultivos de rotación, una soberanía en el manejo de las semillas, a un reconocimiento de un uso consciente y abierto de las comunidades del agua de buena calidad, protección de las cuencas altas y medias de los nacimientos de agua, una redensificación de la ciudad que cambie la movilidad urbana, y un buen manejo de los desechos para así mantener las condiciones de vida, tanto de los seres humanos como de la naturaleza misma.

Conclusión

Comenzando desde lo más general, y en atención a las alarmas que se encienden con respecto a la crisis mundial del agua, resaltado su estatus con los cambios climáticos que lleva a extremos las inundaciones y las sequías, y en consideración a los aportes de autores citados se comparten los argumentos consensuados alrededor de las luchas por desprivatizar el agua, tomando como base los fracasos que han tenido aquellas naciones, que han sucumbido a esta modalidad.

Con respecto a las guerras por el agua que ya se multiplican en comentarios en todos los ámbitos, hay quienes las desestiman y la conceptualizan como “un choque de culturas”, un debate sobre paradigmas, pero que su concreción, como dicen: está latente, en función de las actuales condiciones que vive el planeta, claro que el antropocentrismo dibuja desde ya como asegurar el llamado “Oro Azul”, por lo pronto se contenta con los logros obtenidos reflejados en la presencia de sus corporaciones transnacionales en varios países, para los cuales han creado condiciones mimetizadas en lo comunitario y colectivo.

En el comentario domestico de los problemas del agua, se trataron someramente algunos

conceptos y significaciones de términos intrínsecos, que por su condición íntima a la condición humana, salen a relucir, como la definición de desarrollo y las connotaciones desde las cuales se define, tomando como base el objeto logrado y no el sujeto, de ahí la argumentación de algunos autores de derivar tan importante condición, en atención al estado de bienestar del individuo. Es más fácil pensar que son elementos de una literatura creada para acompañar la sustentación obligada de un sistema económico, cuyas acciones muchas veces se convalidan en detrimento del mismo planeta.

En lo local, varios autores presentan a Villavicencio con características parecidas a otras ciudades del mundo, con una suerte a su favor definida en recursos naturales: proliferación de fuentes hídricas, producción petrolera; una ciudad construida a medida que desarrolla iniciativas económicas, no solo la explotación petrolera, sino la agricultura a gran escala. Actividades donde el agua juega papel preponderante, para lo cual necesita atención especial, ya que sus falencias dan lugar a conflictos socio ambientales a los cuales se ha venido dando respuesta, pero las mismas deben ser continuas en atención a lo dinámico y multifacético de este sistema que rige la ciudad y la zona.

En primera instancia no se deben aislar ni ocultar los conflictos, los mismos mantienen en alerta tanto a usuarios como administradores del sistema, cada unidad de dicho sistema es responsable de atender la planificación de una ruta de trabajo, en la cual se prevén contingencias naturales, se propicia la comunicación e información inmediata, el reconocimiento de las fallas y la unión en la búsqueda de soluciones. La participación de los usuarios es necesaria no solo para denunciar

malas praxis, sino también para ayudar a resolver los problemas.

Referencias Bibliográficas

- Acosta, C. y Piñeros, R. (2021). Dinámica territorial del extractivismo agrícola y petrolero a comienzos del siglo XXI en el departamento del Meta, Colombia. *Perspectiva Geográfica*, 26(1), 37-62. <https://doi.org/10.19053/01233769.11106>
- Barlow, M. y Clarke, T. (2004). Oro azul: Las multinacionales y el robo organizado de agua en el mundo (Buenos Aires: Paidós). <https://www.herramienta.com.ar/files/extractivismodespojoyclimafinal-34337-94578.pdf>
- Bruzzone, E. (2008). Las Guerras del Agua (I). Un recurso escaso en peligro. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Cadena, L. (2011). Geopolítica del agua en Colombia: La seguridad humana frente a los intereses transnacionales. *Revista CIFE: Lecturas De Economía Social*, 13(19), 127. <https://doi.org/10.15332/s2248-4914.2011.0019.07>
- CEPAL. (2015). Serie Recursos Naturales e Infraestructura N° 171 Análisis, prevención y resolución de conflictos por el agua. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/25bd9297-4c0c-4afb-adb4-00267f6c480f/content>
- Dourojeanni, A. y Jouravlev, A. (1999). Gestión del agua a nivel de cuencas: teoría y práctica, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (CEPAL), LC/L.p. 1826. Santiago de Chile. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/25bd9297-4c0c-4afb-adb4-00267f6c480f/content>
- Escobar, A. y Schafer, I. (2010). Sustainable water for the future: water recycling versus desalination. Elsevier.
- Fajardo, D. (2014). Las guerras de la agricultura colombiana 1980-2010. *Revista colombiana de estudiantes de Historia*. N.º 17. <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/artificios/article/view/2097/1581>
- Fernández A. (2012). El agua un recurso esencial. *Revista Química Viva*, N° 3. Pp. 147 -170. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86325090002>
- Folchi, M. (2001) Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas”. *Revista de Ecología Política*, Vol. 22. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/122793>
- Harvey, D. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. Clacso, 2004. *Revista Socialist Register*. Vol. 1. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>
- Klare, M. (2003). Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto. Editorial Urano Tendencias. https://imes.edu.uy/images/biblioteca/2015/PDF/GUERRAS%20POR%20LOS%20RECURSOS_jpg.pdf
- Martin L. y Justo J. (2015). Análisis, prevención y resolución de conflictos por el agua en América Latina y el Caribe. Naciones Unidas, CEPAL. Santiago de Chile. <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/6d7bcc6b-611c-4d43-a7d6-55e9652da696>
- Mas, S. (2003). Historia de la Filosofía antigua. Grecia y el Helenismo. Cuadernos de la UNED. Madrid, España. <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:500519-1000/Documento.pdf>
- Nieto N. (2011). Políticas públicas y cambio climático. La gestión del agua: tensiones globales y latinoamericanas. *Revista Política y Cultura*. N° 36. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422011000200007
- Roa, L. (2015). Agua o Petróleo. El conflicto en el piedemonte llanero de Meta. Informe de Investigación. Comité de Investigaciones. (Tesis de Maestría). Universidad Andina Simón Bolívar. Quito – Ecuador. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/5349/1/PI-2015-20-Roa-Agua.pdf>
- Santiago, M. (2017). Parques con Campesinos en Colombia. Informe Final Carta Acuerdo FAO-ANZORC, 1–81.

<https://parquesconcampesinos.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/10/1-aportes-cientificos-y-juridicos-de-analisis-sobre-el-campesinado-la-conservacion-y-los-parques-nacionales-en-colombia.pdf>

Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción (Editorial). Barcelona.

<https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20500.12365/17634>

Sánchez I. (2014). India la guerra por el oro azul. Revista Zero. N° 32. <https://zero.uexternado.edu.co/india-la-guerra-por-el-oro-azul/>

Seoane, J. Taddei, E. y Algranati, C. (2013). Extractivismo, despojo y crisis climática. 3era. Ediciones Herramienta, Editorial El Colectivo y GEAL. <https://www.herramienta.com.ar/files/extrativismodespojoyclimafinal-34337-94578.pdf>

Shiva V. (2003). Las guerras del agua: Privatización, Contaminación y lucro. Siglo XXI Editores S.A. México.

Shiva, V. (2004). Las guerras del agua. Journal of the Canadian Dental Association, 70(3), 156–157. <https://xn--ensearlapatagonia-ixb.com.ar/sitio/wp-content/uploads/Las->

[guerras-del-agua.-Privatizaci%C3%B3n-consumo-y-lucro.pdf](https://www.unesco.org/es/articles/riesgo-inminente-de-una-crisis-mundial-del-agua-unesco/onu-agua)

Shiva, V. (2007). Las nuevas guerras de la globalización: semillas, agua y formas de vida. Cero a La Izquierda. Editorial 0 a la izquierda. <https://agua.org.mx/wp-content/uploads/2017/04/Las-nuevas-guerras-de-la-globalizacion-1.pdf>

Stamm, C., y Aliste, E. (2014). El aporte de un enfoque territorial al estudio de los conflictos socio-ambientales. Revista Teórica Del Departamento de Ciencias de La Comunicación. Vol. 2. N°. 3 <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4926084&info=resumen&idioma=EN>

UNESCO. (2023). Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo. <https://www.unesco.org/es/articles/riesgo-inminente-de-una-crisis-mundial-del-agua-unesco/onu-agua>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Cristian David Coy Villagran

